

Mensaje seis

**Llegar a ser una reproducción de Cristo
y ser santos en toda nuestra manera de vivir**

Lectura bíblica: 1 P. 1:15; 2:12, 21;
Ro. 8:29; Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:16-17a

**I. Por ser creyentes de Cristo, nosotros podemos llegar a ser una reproducción de Cristo como nuestro modelo—
1 P. 2:21:**

- A. La vida que llevó el Señor Jesús al estar sujeto al gobierno de Dios es un modelo para nosotros, a fin de que le sigamos en Sus pisadas al llegar a ser Su reproducción—vs. 21-23; Ef. 4:20-21.
- B. La palabra griega traducida *modelo* en 1 Pedro 2:21 denota un patrón de escritura, un molde muy semejante al que usaban los estudiantes debajo del papel a fin de calcar las letras y aprender a escribirlas:
 - 1. El Señor Jesús puso Su vida delante de nosotros para que fuera como un patrón de escritura que nosotros podemos calcar, y así pudiéramos seguir en Sus pisadas—Mt. 11:28-30.
 - 2. La intención de Dios no es que nosotros tratemos de imitar a Cristo por nuestros propios esfuerzos; lo que necesitamos no es imitación sino reproducción—Ro. 8:29; 2 Co. 3:18.
- C. Necesitamos llegar a ser la reproducción de Cristo, copias de Cristo, mediante un proceso que involucra las riquezas de la vida divina; cuando este proceso sea completado, habremos llegado a ser una reproducción de Cristo—Jn. 3:15; Ef. 3:8.
- D. Podríamos usar el proceso de fotocopiado para explicar lo que Pedro quiere dar a entender cuando dice que Cristo es un modelo para nosotros:
 - 1. Cristo, nuestro modelo, es el original usado en el fotocopiado espiritual a fin de hacernos una reproducción de Cristo—Ro. 8:29.
 - 2. En este proceso el Espíritu de Cristo es la luz, y las riquezas de la vida divina son la tinta.
 - 3. Nosotros somos el “papel” que es colocado bajo la luz del Espíritu Santo y que luego debe pasar por la tinta a fin de ser una reproducción, una copia viviente del original, una reproducción de Cristo.
- E. A fin de llegar a ser una reproducción de Cristo nuestro modelo, debemos experimentar a Cristo como Aquel que vive

Mensaje seis (continuación)

en nosotros, que se está formando en nosotros y que hace Su hogar en nuestros corazones—Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:16-17a:

1. El Nuevo Testamento revela que Cristo está profundamente relacionado con nuestro ser interior—Gá. 1:16; Col. 3:10-11.
2. El Cristo pneumático, Cristo como el Espíritu vivificante, vive en nosotros—1 Co. 15:45b; Gá. 2:20:
 - a. La economía de Dios consiste en que el “yo” sea crucificado en la muerte de Cristo y que Cristo viva en nosotros en Su resurrección—Jn. 14:19.
 - b. Somos un solo espíritu con el Señor, compartimos una misma vida con Él, y ahora debemos ser una sola persona con Él—1 Co. 6:17; Col. 3:4; Fil. 1:21a.
 - c. Puesto que Cristo mora en nosotros como el Espíritu, debemos permitirle a Él vivir en nosotros—Jn. 14:16-19; Gá. 2:20.
3. Permitir que Cristo sea formado en nosotros es permitir que Él crezca plenamente en nosotros—4:19:
 - a. Cristo nació en nosotros en el momento en que nos arrepentimos y creímos en Él, luego Él vive en nosotros en el transcurso de nuestra vida cristiana, y finalmente, Él será formado en nosotros cuando lleguemos a la madurez—Jn. 1:12-13; 3:15; Gá. 2:20.
 - b. Permitir que Cristo sea formado en nosotros es permitir que el Espíritu todo-inclusivo ocupe cada parte de nuestro ser, esto es, que Cristo crezca plenamente en nosotros—Col. 2:19; Ef. 4:15-16.
 - c. Permitir que Cristo crezca en nosotros implica que Cristo llega a ser nuestro elemento constitutivo de una manera orgánica—Col. 3:10-11.
 - d. La palabra *formado* en Gálatas 4:19 concuerda con la palabra *imagen* en 2 Corintios 3:18; Cristo será formado en nosotros a fin de que expresemos Su imagen.
4. El Cristo que vive en nosotros y que se está formando en nosotros está haciendo Su hogar en nuestros corazones—Ef. 3:16-17a:
 - a. Cristo desea hacer Su hogar en lo profundo de nuestro ser; Él desea extenderse a partir de nuestro espíritu a todas las partes de nuestro corazón.
 - b. Cuanto más Cristo se extienda dentro de nosotros, más se asentará Él en nosotros y más hará Su hogar en

Mensaje seis (continuación)

nuestros corazones; de este modo, Él ocupará cada parte de nuestro ser interior, pues tomará posesión de estas partes y las saturará consigo mismo, de modo que seamos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios—v. 19b.

5. A medida que Cristo vive en nosotros, es formado en nosotros y hace Su hogar en nuestros corazones, nosotros llegamos a ser una reproducción de Cristo que expresa a Dios de manera corporativa—Ro. 8:29; 12:4-5; Ap. 21:2.

II. A medida que llegamos a ser una reproducción de Cristo, nuestra manera de vivir expresará al Dios Triuno, y seremos santos en toda nuestra manera de vivir—1 P. 1:15; 2:12:

- A. El hecho de que el Dios Triuno se exprese desde el interior de un creyente nos indica que dicho creyente ha llegado a ser una reproducción de Cristo—Fil. 1:20.
- B. La excelente manera de vivir —una vida que es hermosa en cuanto a sus virtudes— es la santa manera de vivir y la buena conducta; es una vida no solamente dedicada a Dios, sino también llena y saturada de Dios—1 P. 2:12; 1:15; 3:16.
- C. Una santa manera de vivir es una vida que expresa la naturaleza santa de Dios—1:15.
- D. Según lo dicho en 1:5, no simplemente debemos ser santos y vivir de una manera santa, sino que debemos llegar a ser santos en toda nuestra manera de vivir.
- E. Si hemos de ser santos en toda nuestra manera de vivir, nosotros mismos, en nuestra persona, debemos llegar a ser santos; nuestro ser, nuestra manera de ser y toda nuestra persona, debe ser santa.
- F. Si hemos de ser santos en toda nuestra manera de vivir, debemos ser habitualmente santos; debemos llegar a ser cierta clase de persona, una persona que es santa en su constitución intrínseca.
- G. A fin de ser santos en toda nuestra manera de vivir, necesitamos la impartición de la naturaleza santa del Padre en nuestro ser; la obra santificadora del Espíritu Santo, la cual nos hace santos; y la disciplina de Dios, para que participemos de Su santidad—vs. 2-3, 15; He. 12:10:
 1. Cuando fuimos regenerados, el Padre impartió Su naturaleza santa en nosotros como el factor básico que nos hace santos en toda nuestra manera de vivir—1 P. 1:3, 15.

1 Y 2 PEDRO Y JUDAS

Mensaje seis (continuación)

2. Llegamos a ser santos en toda nuestra manera de vivir mediante la obra santificadora del Espíritu; con la naturaleza santa del Padre que está en nosotros como la base de Su operación, el Espíritu Santo trabaja en nosotros a fin de hacernos santos—v. 2.
3. Puesto que a menudo somos desobedientes, requerimos la disciplina de Dios; por esta razón, Hebreos 12:10 dice que Dios el Padre nos disciplina para que participemos de Su santidad y lleguemos a ser santos como Él es santo—1 P. 1:15-16.